

La exterioridad del inconsciente

Jacques Alain Miller realiza un sorprendente "Recorrido de Lacan" en el que muestra los valiosos aportes lacanianos al Psicoanálisis freudiano. A través de ese texto, el autor establece los puntos centrales de la formalización lacaniana del inconsciente, la cual abre una vez más el debate sobre una cuestión esencial, aparentemente resuelta: la relación organismo/psiquismo, sujeto/objeto, cuerpo/mente, interno/externo.

Todo parte de la hipótesis que Lacan introdujo y desarrolló hasta las últimas consecuencias..... que el Psicoanálisis es posible sólo si "el inconsciente está estructurado como un lenguaje" axioma con el cual salta sobre el psicologismo e intenta devolver al psicoanálisis su más pleno y cabal sentido como una hermenéutica terapéutica de interpretación de los "actos" humanos. Aunque a decir de Bachelard, existe una dificultad del cambio paradigmático porque seguirían operando las antiguas referencias, no sólo de relación, sino de dicotomía y de dialéctica entre la cuestión.

Para comprender el giro operado por Lacan respecto al entendimiento del *inconsciente* Freudiano, es necesario transferir el esquema teórico de las obras "La interpretación de los sueños" y "La psicopatología de la vida cotidiana", al plano del lenguaje. De su desciframiento en los mecanismos primarios, la condensación y el desplazamiento, a sus prototipos lingüísticos en las figuras retóricas de la metáfora y la metonimia.

Lacan llamó "*la lógica del significante*" al trabajo del inconsciente, pues a diferencia de Freud, y lejos de pretender reabsorber al Psicoanálisis en las ciencias de la naturaleza, se deslizó hacia un análisis de la estructura radical del lenguaje. Dicha estructura se sostiene en la relación recíproca entre palabra y síntoma, al operar sobre el síntoma mediante la palabra, ya sea la palabra de la persona en análisis, ya sea la interpretación del analista.

Sonia Chalup Monasterio
Psicóloga y Psicoterapeuta
Dr(c) en Filosofía y Ciencias Sociales
en América Latina
(UAGRM)
Docente de la UPSA

Para Lacan no hay una teoría del inconsciente en tanto tal. El sistema ordenado, claro y lógico, al que se refiere para dar cuenta de él, es ante todo una teoría de la práctica analítica y en definitiva es siempre la estructura que se le reconoce a la experiencia analítica misma, la que se supone es la estructura del inconsciente. El analista forma parte del concepto mismo de inconsciente. De tal suerte que la teoría del inconsciente de cada analista decide acerca de su "técnica", sépalo éste o no.

Si encontramos al inconsciente en la cura psicoanalítica, lo está en cuanto ella es una relación lingüística que el paciente y el analista logran en el análisis, por su relación y trato. El

una dimensión universal, al pasar de lo particular a lo universal y de lo individual a lo social, de lo interior a lo exterior. Básicamente la estructura humana se articula en la PALABRA, que lo define como tal. La COMUNICACIÓN es la relación interpersonal en la que se intercambia un mensaje; ella es el resultado del intercambio del mensaje, pero sólo la palabra individualiza a alguien, va de persona a persona, y por eso sólo ella es la mediación para la relación interpersonal. Su función es más restringida, pero más importante, en tanto que tiene como función fundar (fundamentar), estructurar y revelar. La palabra constituye la verdad, verdad del inconsciente, del lenguaje, no del sujeto.

Así formulado por Lacan, el inconsciente presenta una dimensión de intersubjetividad, ...

lenguaje entonces crea una relación de intersubjetividad, donde desaparecen los yos y dan lugar a un ego plural, al ego de la intersubjetividad. En consecuencia y en última instancia el que habla es el inconsciente, dado que la estructura básica del lenguaje es inconsciente, porque no se piensa, pero se hace y se llena y articula con dicho lenguaje, funciona y se estructura como tal.

Así formulado por Lacan, el inconsciente presenta una dimensión de intersubjetividad, articulada mediante la palabra. Su manifestación por el lenguaje, es una retórica que tiene leyes, y por tanto, dista mucho de ser aquel puñado de instintos sexuales puramente biológicos. En el propio lenguaje lacaniano, *toda la estructura del inconsciente está en el lenguaje y la cura esencial está en la palabra*. Sin embargo, es imprescindible esclarecer que el inconsciente desde ésta teorización, es retórico, definiéndose por las "excepciones" que se hacen en el lenguaje. Es el uso que se sale del lenguaje ordinario.

Más allá de su dimensión intersubjetiva el inconsciente, a través de la escritura adquiere

El inconsciente en su dimensión universal, exterior y ajeno al sujeto, es ubicado por Lacan en el campo SIMBÓLICO, noción muy elaborada que se instaura en dos vertientes, la palabra y el lenguaje.

En la vertiente PALABRA, el inconsciente se opone a la relación intersubjetiva imaginaria de rivalidad mortal, de guerra. Su función al contrario es pacificadora, salvadora, permiten superar las rivalidades imaginarias. Esto se explica a partir de que la *palabra tiene una función de mediación* entre los sujetos. Es por esto que el *síntoma es en ésta vertiente, un defecto de simbolización*, y se constituye en un centro de opacidad en el sujeto al no haber sido verbalizado, no haber pasado a ser palabra y que se deshace en cuanto pasa a serlo.

La cura analítica si se quiere, está ante todo en ésta dirección, en un cura de simbolización. Es lo que Lacan expresaba diciendo que "*el inconsciente era un capítulo censurado en la historia del sujeto*". La cura opera porque permite dar significación retroactiva a lo que permaneció opaco para el sujeto en su

experiencia. Es lo que la idea de traumatismo intenta traducir. Es lo que Freud intentaba aprehender al decir que esta era la idea de una experiencia inasimilable al sujeto que engendró el síntoma y que la cura por simbolización debía permitir deshacer.

La otra vertiente del inconsciente en su dimensión de exterioridad, concierne a lo que se puede llamar el ORDEN SIMBÓLICO como conjunto diacrítico de elementos discretos, separados. Diacrítico, en el sentido

vertiente es ante todo significación y la segunda es ante todo sin-sentido. Se puede decir que el acento de Lacan pasó indudablemente de la primera vertiente a la segunda. La primera vertiente lo acercaba a los fenomenólogos, de tal forma que algunos considerarán que dicha concepción es similar a la de Merleau Ponty o Husserl, incluso a la de Heidegger, pero a diferencia de aquellos Lacan elaboró la dimensión común a las dos vertientes de lo simbólico, que distinguiremos

Entonces precisemos que así como la lingüística estructural sólo comenzó en el momento en que dejaron de plantearse las preguntas acerca del origen, movimiento inaugurado por Saussure, ...

Saussureano donde los elementos adquieren valor unos respecto a los otros según la Lingüística Estructural. Estos elementos separados están, en tanto tales, privados de sentido y forman en su conjugación una estructura articulada, combinatoria y autónoma. Por un razonamiento muy sencillo, se comprende que esta estructura no tiene origen, que si existe, no se puede hacer su génesis, está siempre ya allí, puesto que los elementos sólo valen unos en relación a los otros. Entonces precisemos que así como la lingüística estructural sólo comenzó en el momento en que dejaron de plantearse las preguntas acerca del origen, movimiento inaugurado por Saussure, de la misma manera el concepto de inconsciente en la enseñanza de Lacan se opone totalmente a toda idea de psicogénesis. El origen de la estructura simbólica así como la concepción histórica del desarrollo psicológico no son el objeto de estudio de Lacan, pues la estructura "ya está allí"; el lenguaje es una estructura hecha de sin-sentido, y su apropiación no implica una adquisición progresiva.

Estas dos vertientes de lo simbólico presentan un problema particular. La primera

en tres puntos:

Primero: Lacan contradice el paralelismo que Saussure postulaba entre el significante y el significado, donde el significante sólo expresa al significado y conforma el signo lingüístico. El hecho es que el significante actúa sobre el significado e incluso, en un sentido radical, *el significante crea el significado*, ya que a partir del sin sentido del significante, se crea la significación.

Segundo: Se introduce el concepto de *cadena significante*, que es la sobredeterminación de la formación del inconsciente, tal como la ve Freud. Para ello es necesario conocer, y explicar adecuadamente, el concepto de automatismo de repetición que Freud introdujo como el Thanatos o pulsión de muerte. Señálese de él que es el vehículo de una huella psíquica imborrable, que el inconsciente está constituido por esta huella de la memoria, que impide en la experiencia de la persona, corregir el comportamiento, adaptarlo. El Psicoanálisis a partir de éste punto, no concibe al ser humano totalmente adaptable, sino que es subversivo y revolucionario, en tanto que

El hecho es que el significante actúa sobre el significado e incluso, en un sentido radical, el *significante* crea el *significado*, ya que a partir del sin sentido del significante, se crea la significación.

permite comprender que existe una libertad irreductible del ser hacia una adaptación total.

Tercero: Lacan concibe que lo simbólico, es la *estructura íntegra*, funciona como un *término*. La relación entre la estructura simbólica y el sujeto se distingue de la relación imaginaria del Yo y del otro. Lo simbólico, el Otro con mayúscula, la A, designaciones que le atribuye a la estructura, tiene varios significados. En primer lugar es el *lenguaje* que está siempre ya allí. Es el *discurso universal* de todo lo que ya ha sido dicho, en la medida que es pensable. Es también la *verdad*, que es el tercero a todo diálogo, porque funciona siempre como la referencia del diálogo, del uno y del otro. Está como el *pacto* y la *controversia*, dado que hay que estar de acuerdo para realizar una controversia, y esto es lo que hace que los diálogos sean tan difíciles. Hay que estar de acuerdo en algunos puntos fundamentales, para poder escucharse. Supuesto también a partir del momento en que se habla a alguien. Es también la *palabra* que dirige el discurso, más allá de a quién está dirigido. ¿A quien hablo ahora? Hablo ahora a los que están aquí, y también le hablo a la coherencia que intento mantener. También la dificultad de hablar en cualquier parte, se debe precisamente, a que no conociendo el contexto, no se cómo entienden lo que digo. Así, la *Teoría de la Comunicación* debiera tener siempre presente, que es el lugar del código, en el sitio donde está el código que se elabora fundamentalmente el mensaje. Por ello es que Lacan adoptó una forma paradójica, que si la reflexionamos captamos que es verdad, que en la comunicación humana, el receptor recibe el mensaje en forma invertida del emisor.

Es por último, el *discurso inconsciente*, objeto central de ésta explicación, el deseo que nunca queda claro para el sujeto, y es por eso que en ciertos casos, pide ser informado acerca del mismo, acudiendo a la cura psicoanalítica, pero nadie puede informarle acerca de su deseo que no sea el mismo. Ya que este circuito de la comunicación, no es la comunicación lineal, que se representa en la teoría de la comunicación.

Todos estos son los diversos niveles de la estructura simbólica, pero todos son distintos al sujeto, ya que son externos al él. Lacan establece que ellos cumplen una función determinante para el sujeto. Ésta es "la otra escena" que denominó Freud, esa otra realidad distinta al sujeto donde se halla el inconsciente.

La estructura simbólica "significante", por esta razón, está explicada por Freud como fuera del dominio de la Psicología, y por eso es que la PULSION o INSTINTO que Freud planteó no es de ninguna manera un empuje del instinto. La pulsión obedece a una gramática.

La operación analítica, a partir de lo dicho, se realiza y debe hacerlo, esencialmente en lo simbólico, pues si algo caracteriza al inconsciente no es su resistencia u ocultamiento, muy por el contrario, es su repetición, ya que dice siempre la misma cosa y es acerca de la relación del sujeto con la estructura simbólica, única determinante fundamental para el sujeto.

Es preciso esclarecer que la estructura del inconsciente lacaniano es radical. Porque plantea una relación entre aquella y el sujeto. Mientras que para los estructuralistas, el sujeto

no existe, es un cero, queda reducido a nada dentro de la estructura, muy por el contrario en Lacan podemos ver instituirse al sujeto compatible con la estructura. Su teoría del inconsciente en este punto es congruente con la filosofía de Pierce, quien advertía que "el hombre no es más que un signo" y como tal, está implicado en el continuo movimiento de traslación de los signos.

El inconsciente, traducido en la estructura es principio y exterior al sujeto. La relación se establece entre ellos a partir de que la estructura es capturada dentro de cada ser viviente en particular, el *viviente que habla*. Y es por lo mismo que la estructura tiene consecuencias sobre su cuerpo, lo esclaviza, lo fragmenta en efectos de significante. Así sucesivamente, Lacan llegará a formalizar otra dimensión como efecto de la relación entre el

sujeto y la estructura, el motor y la búsqueda perpetua del sujeto, que dejamos pendiente para un debate posterior: el deseo.

Bibliografía

LACAN, JACQUES "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". Escritos I. Siglo XXI. México. 1980.

MILLER, JACQUES ALAN *Recorrido de Lacan*. Ocho conferencias. Ed. Manantial, Bs.As. Argentina. 1989.

QUEZADA, OSCAR Contratexto. "Semiosis y Psiquismo". Universidad de Lima. Fondo de desarrollo Editorial, 1995.

RABINOVICH DIANA *Sexualidad y Significante*. Ed. Manantial, Bs.As., Argentina, 1986.

Producción Multimedia "Educando sin golpear"

La Facultad de Humanidades y Comunicación realiza un proyecto de "Difusión de derechos de niños y niñas y adolescentes y prevención de maltrato infantil" como parte del Programa de Sociedad Civil de Acceso a la Justicia del Viceministerio de Justicia con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo. En este proyecto participan estudiantes de Comunicación Social, Diseño Gráfico y Psicología.

El Centro de Producción Audiovisual ha producido la serie multimedial "educando sin golpear" como parte del paquete educativo destinado a difundir los derechos de niños, niñas y adolescentes y sensibilizar ante el maltrato infantil.

La producción consta de 5 programas para televisión, 5 de radio además de CD's interactivos y reportajes impresos.

La serie busca sensibilizar sobre el tema de maltrato infantil físico y psicológico en la familia y sus efectos en la escuela y el entorno social. Se incluye además la explotación laboral como una forma de maltrato.

La investigación fue realizada en las zonas más deprimidas de Santa Cruz de la Sierra, por estudiantes de comunicación social y psicología. La producción de los materiales audiovisuales fue realizada por estudiantes de comunicación social en los Laboratorios de Televisión, Radio y Prensa.

La producción incluye fragmentos testimoniales, relatos de madres, reconstrucción y dramatización de casos reales, entrevistas a orientadores, pedagogos, psicólogos, sacerdotes católicos y jueces de familia y de menores.

El paquete fue construido con fines educativos, y se está utilizando para capacitar al personal de las Defensorías de la Niñez en el Departamento de Santa Cruz y a padres de familia en la zona de menor desarrollo humano de la ciudad, buscando disminuir los altos índices de maltrato infantil.

Los materiales producidos por su calidad y temática han ingresado al concurso JAPAN PRIZE 2003 en la categoría video educativo. El título del tema en concurso es "Golpes Ocultos".

La serie fue dirigida por el Lic. Irma Leytón como Jefe de Centro de Producción Audiovisual de la UPSA y en coordinación investigativa de la Dra. Marion Schulmeyer, Jefe de la Carrera de Psicología.